

A photograph of a rocky beach. In the foreground, numerous smooth, grey and brown stones are scattered across the frame. Several colorful buoys are placed among the rocks; they are primarily orange and green, with some white and black patterns. The buoys have various designs, including eyes and abstract shapes. In the background, the ocean is dark and turbulent, with white foam from breaking waves visible. The sky is a heavy, dark grey, suggesting an overcast or stormy day.

ESFERAS

Ángel Domínguez-Gil



MUSEO BARJOLA

Barjola



COMISIÓN ASESORA DEL MUSEO BARJOLA DE GIJÓN

Presidenta:

Ilma Sra. Dña. Ana Rosa Migoya Diego

Vicepresidenta:

D. José Carlos Madera González

Directora Museo Barjola:

Dña. Lydia Santamarina Pedregal

Vocales:

D. Vicente Díaz Faixat

D. Calixto Fernández Hernández

Dña. Maite Centol

D. José Antonio Galea Fernández

D. Jaime González Herrero

D. Fernando Alba

Representante Cajastur:

D. César José Menéndez Claverol

Representante Ayto. Gijón:

Dña. Mercedes Álvarez González

Secretaría:

Dña. Marta Renedo Avilés

CATÁLOGO

Texto:

Ángel Antonio Rodríguez

Fotografías:

Marcos Morilla

Varios autores (págs. 25 a 36)

Diseño gráfico:

Ramón Rodríguez

Impresión:

Gráficas Rigel

Edita y promueve:

Museo Barjola

Consejería de Cultura, Comunicación
Social y Turismo

Depósito legal:

AS-1.243-07

AGRADECIMIENTOS

Museo/Escuela Municipal de Cerámica
de Avilés

Y a cuantas personas que, de una u otra
forma, colaboraron en la realización del
proyecto.

ESFERAS

Ángel Domínguez-Gil

Del 9 de febrero al 25 de marzo de 2007

Las cualidades del tiempo

Dice Ángel Domínguez-Gil que su obra siempre le sirve para plasmar preocupaciones. Dice también que, por encima de las palabras, confía en la capacidad innata del ser humano para descubrir las cualidades ocultas en las obras de arte, aprovechando su propia potencialidad a la hora de interpretar claves.

Pero también opina que conocer la personalidad del artista ayuda a interpretar mejor las obras. Por eso, y como antesala a esta exposición en el Museo Barjola, sería interesante que el público tuviese ocasión de conocerle personalmente. Verían que, entre otras cosas, Ángel Domínguez-Gil es analista pero irónico, familiar pero distante, sencillo pero enigmático. Un hombre despierto y abierto a las sensaciones cotidianas.

Expositor remiso, su progresión partió de platos cerámicos en blanco y negro y fue evolucionando hasta la realización de columnas con incisiones, pasando antes por diversas construcciones modulares y otras piezas caracterizadas por el uso de nuevos materiales. Desde sus dos primeras exposiciones de cerámica (Museo/Escuela Municipal de Cerámica de Avilés, 1988, y Casa Municipal de Cultura de Castrillón, 1993) hasta la muestra *Situaciones* (galería Cornión, Gijón, 2000) estuvo varios años replanteándose ese quehacer iniciático, con el propósito de experimentar más y mejor para que las composiciones fueran un nexo con las ideas, más allá de las soluciones formales. Así, en los últimos seis años ha expuesto en otros espacios con la reflexión como principal premisa, respetando la materia, el barro, el fuego y los pigmentos en un constante diálogo interior traducido en largos proyectos que, hasta ahora, han culminado en pocas pero muy certeras aventuras.

Experimental

Durante las dos últimas décadas ha habido varios artistas en Asturias que, animados por la Escuela de Cerámica de Avilés, se atrevieron a alternar conceptos y disciplinas a partir de las técnicas cerámicas, rompiendo su rango tradicionalmente artesanal. Domínguez-Gil fue uno de ellos. En la citada exposición de Cornión, el inquieto artista sorprendió a propios y extraños por la esencialidad de sus piezas y su curiosa aportación iconográfica, que recordaba la ética aparentemente ingenuista de Paul Klee y de otros grandes maestros a través de rigurosos planteamientos artísticos, alejados de lo anecdótico.

Las piezas prescindían de efectismos texturales para desarrollar historias cíclicas, en contrastes cromáticos bien planteados. Acotando pequeños espacios de masas de materia y sutiles manchas de color, el artista desarrollaba sus *Situaciones*, vinculando recursos informalistas y composiciones de claves figurativas. Los azulejos, de formato cuadrado, se inscribían en soportes de madera revalorizando su tensión estética. Las gamas de color, como explicaba su buen amigo Ramón Rodríguez en el catálogo, empleaban procedimientos sencillos, con fondos rojizos, verdes o amarillos y personajes negros que se aplicaban con técnicas de bajo cubierta, esgrafiando las líneas finales mediante trazos sobrios y directos. En algunas piezas se armonizaban las superficies desnudas y la loza pintada, manejando volúmenes estratégicamente relacionados entre sí.

Pero la muestra, además, sirvió para señalar los renovados intereses de Domínguez-Gil, que poco a poco se introducía en debates cercanos a la crítica social y a ciertos halos metafísicos. De alguna manera, el artista se "*liberaba del decorativismo*", como señaló Jaime Luis Martín en su posterior exposición *Nadie* (Museo Antón, Candás, 2003 y sala cultural La Posada del Potro, Córdoba, 2004) donde alternaba los rostros simbólicos

y las arquitecturas esquemáticas, sugiriendo ya una suerte de *instalaciones* que se enfrentaban a los espacios expositivos y trataban nuevamente de ir más allá de las formas. La soledad, el miedo, el anonimato, la incomunicación, la alienación mediática, los homenajes étnicos, la ciudad, la formación en valores...subyacían como lecturas más o menos ocultas entre decenas de ejemplos de buena cerámica, de conjuntos ascéticos en pequeño formato, sintéticamente resueltos. Domínguez-Gil, sin duda, había encontrado su camino, ese lenguaje que busca la singularidad a través de gamas sobrias, con el color negro como contraseña habitual en sus composiciones.

Espacio y tiempo

La oportunidad de presentar ahora un proyecto expositivo en el complejo habitáculo arquitectónico de la Capilla de la Trinidad, en el Museo Barjola, ha servido para que Domínguez-Gil destape el tarro de sus esencias creativas con una inteligente conjugación de sus ideas socio-culturales con ricas soluciones formales. La muestra, en este aspecto, proporciona una doble lectura.

Por un lado, exhibe la sutilidad plástica de las esferas, diseminadas por el espacio expositivo, perfectamente tamizadas, aprovechando el dominio que el artista atesora sobre las técnicas cerámicas. Un dominio que, precisamente por existir, no resulta evidente ni virtuosista, sino todo lo contrario. Es contundente pero austero, sencillo, armonizando continente y contenido. Se vale de elementos nobles, concluyentes, de sensaciones táctiles casi infinitas, de grafismos que recuerdan el devenir del tiempo, entre concavidades y superficies negras. De guiños a otras culturas, de colores sencillos que soportan rostros extraños, seres que nos escuchan e interrogan

simultáneamente. Una vez más, diálogo. Cúmulo de diálogos que funcionan muy bien, tanto en su independencia formal como en su amalgama final.

Pero por otra parte, la exposición es un nuevo y peculiar homenaje a las preocupaciones del autor que, en esta ocasión, se iniciaron con un curioso e inesperado estudio. Se trata del fenómeno de *El Niño*, ese extraño misterio meteorológico, geológico y climático que se repite en la Tierra a intervalos de dos a siete años, provocando fuertes movimientos oceánicos, cambios en la presión atmosférica, alteraciones medioambientales y desastres por todos conocidos, especialmente tras sus últimas reapariciones. A partir de ahí, de ese *casual* estudio de *El Niño*, las reflexiones de Domínguez-Gil dieron una vuelta de tuerca y profundizaron en ciertos arquetipos culturales que la historia de la humanidad ha establecido sobre el significado del *tiempo*. No en vano, *El Niño* no es sólo una secuencia de sucesos, sino también una serie irreversible de hechos, una terrible flecha cíclica que está sujeta al eterno retorno de las cosas.

No me negará el lector que la cosa tiene enjundia, puesta en manos de un espíritu creativo. Así, la imaginación se dispara y el corazón se acelera, pensando en tantas coincidencias. Por cierto que *El Niño*, identificado por los pescadores peruanos siglos atrás, recibió su nombre porque era observado a finales de Diciembre, cerca de la Navidad, de los nacimientos ancestrales, del origen de una historia importante. En su extraño *viaje*, este *niño* temiblemente invisible se desplaza por distintas regiones, alterando la temperatura de las aguas y la presión atmosférica. A partir de ahí, el síndrome del fenómeno lleva a interpretaciones legendarias, casi apocalípticas, que han unido en la desgracia y el miedo a numerosos pueblos, en sus huellas humanas, en sus diccionarios geológicas, en la morfología de su entorno, en las predicciones y las aspiraciones de futuro...

Las manos de Domínguez-Gil, manchadas por el barro y el agua, estuvieron un tiempo pensando, elucubrando, meditando toda esta información. Sus sueños se hicieron partícipes del efecto psicológico de esos sucesos. Conclusiones, retos, miradas... acerca de los ciclos universales, los ciclos personales, los ciclos artísticos nos sugieren que el tiempo transcurre sin cesar y puede extenderse una y otra vez, desde su origen hasta su fin.

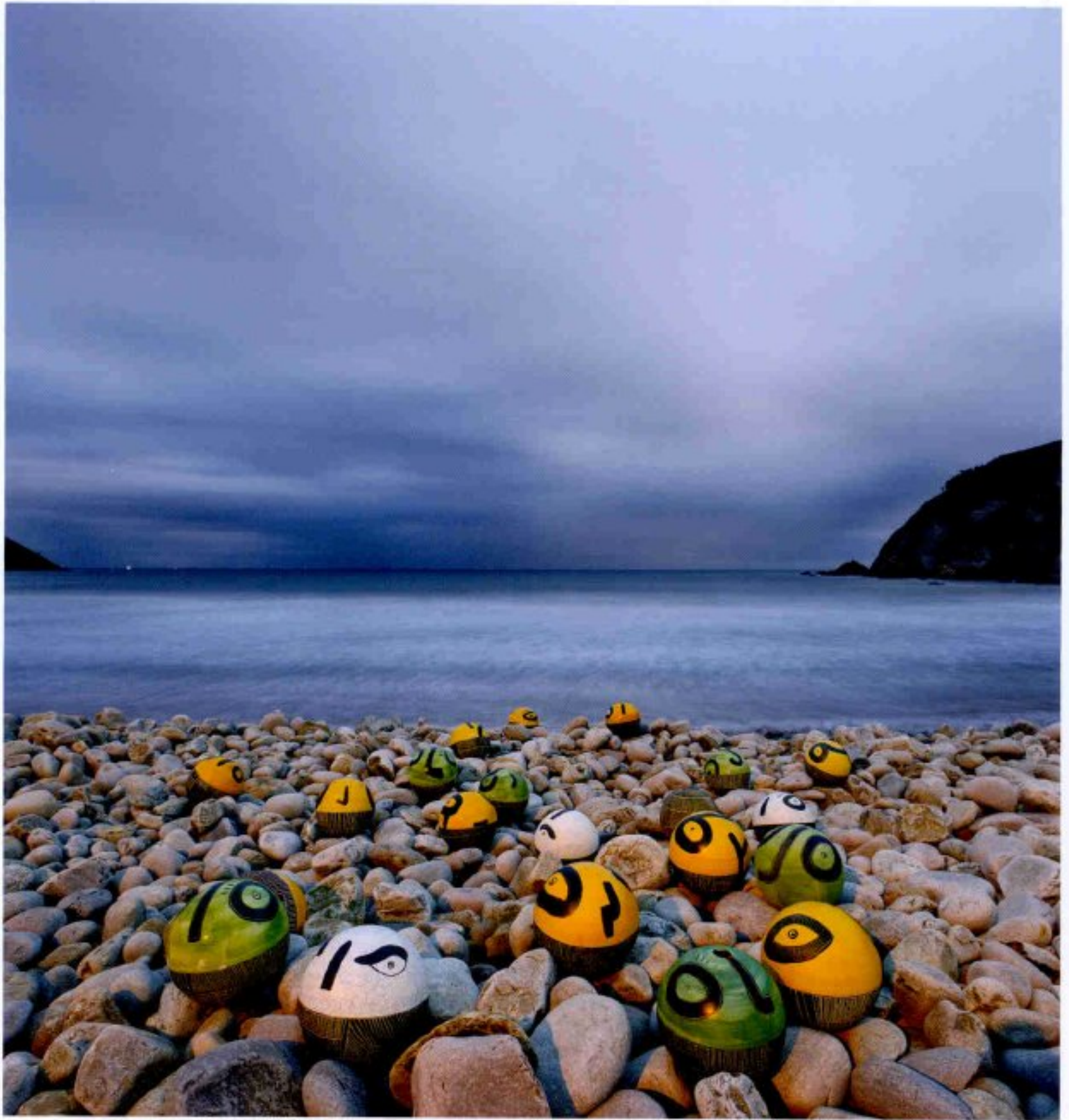
Por eso, las esferas de Domínguez-Gil parecen estar vivas. De hecho, en esta exposición se moverán. La instalación nunca será la misma. Ahora están aquí, dentro de la magia de la Capilla de Trinidad, compartiendo una suerte de mística religiosa alterada por matices visuales. Pero podrían estar en otras partes, lejos, a cientos de kilómetros de aquí. Domínguez-Gil, quizás sin pretenderlo, está defendiendo la plena interacción del público en la obra, del espectador en *"lo que sucede"*. Ese es el soporte expresivo de sus piezas, donde el artista se expone a una situación de relación directa con el espectador. El Azar se incorpora al proyecto, el devenir de la acción es una metáfora de la libertad creativa y de la condición de artista que posee cada ser humano.

No es extraño, pues, que una de las esferas haya viajado durante varios meses por el mundo, de la mano de la hija del autor. Esa pequeña pieza nómada ha sufrido numerosas anécdotas, algunas verdaderamente alucinantes, que no debo desvelar yo. Hablen con el artista, si tienen ocasión. Seguramente descubrirán intrigantes placeres estéticos y además, en ese *tiempo*, en ese mismo instante temporal, pensarán que tales efectos, quizás, tengan múltiples causas en múltiples lugares. Que los diálogos enlazan el pasado con el futuro. Como los niños.

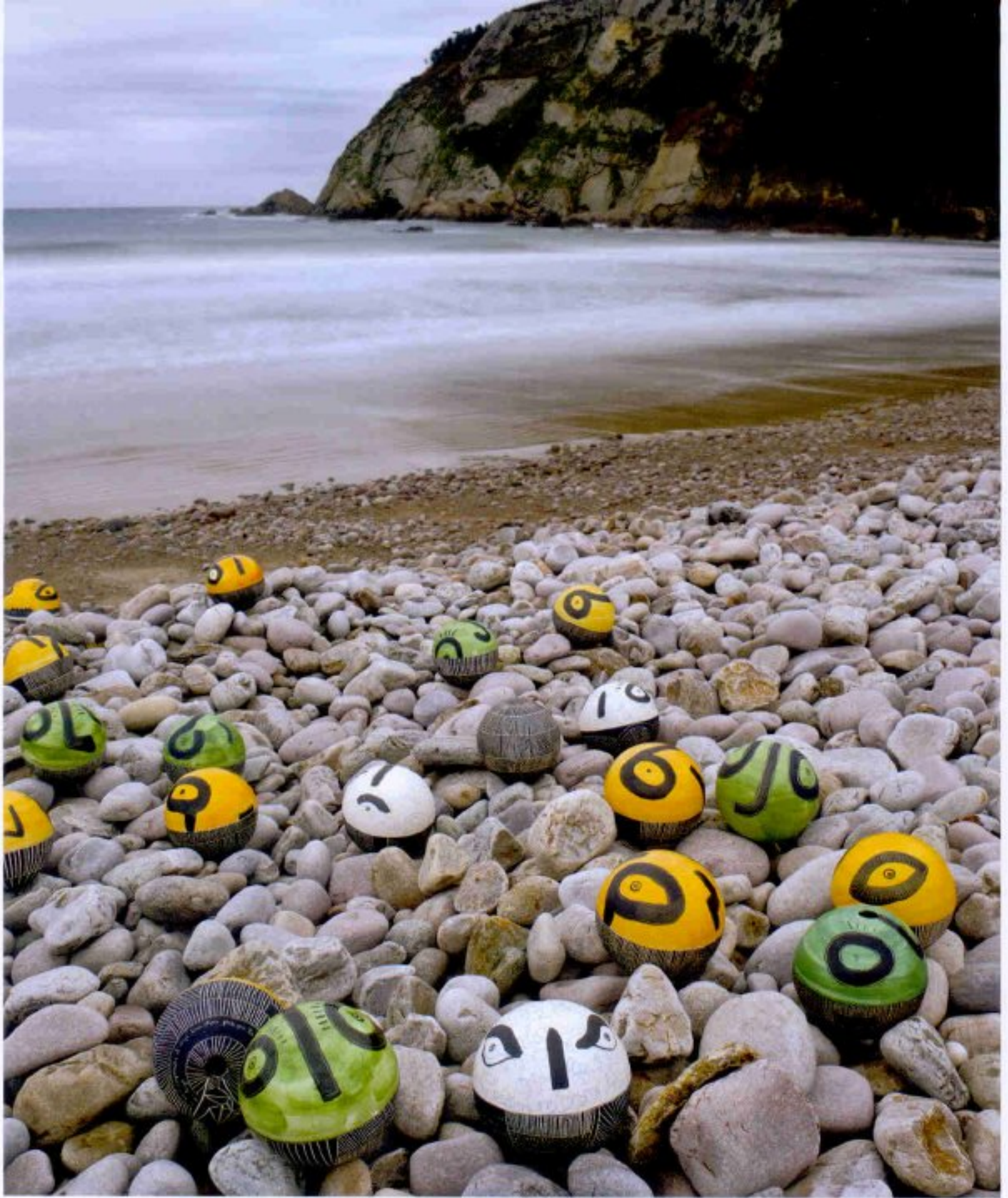
Ángel Antonio Rodríguez

Creo, pues, que no hay error humano, ni literario, en atribuir
Alma a las cosas que llamamos inanimadas.

Fernando Pessoa (Libro del desasosiego)











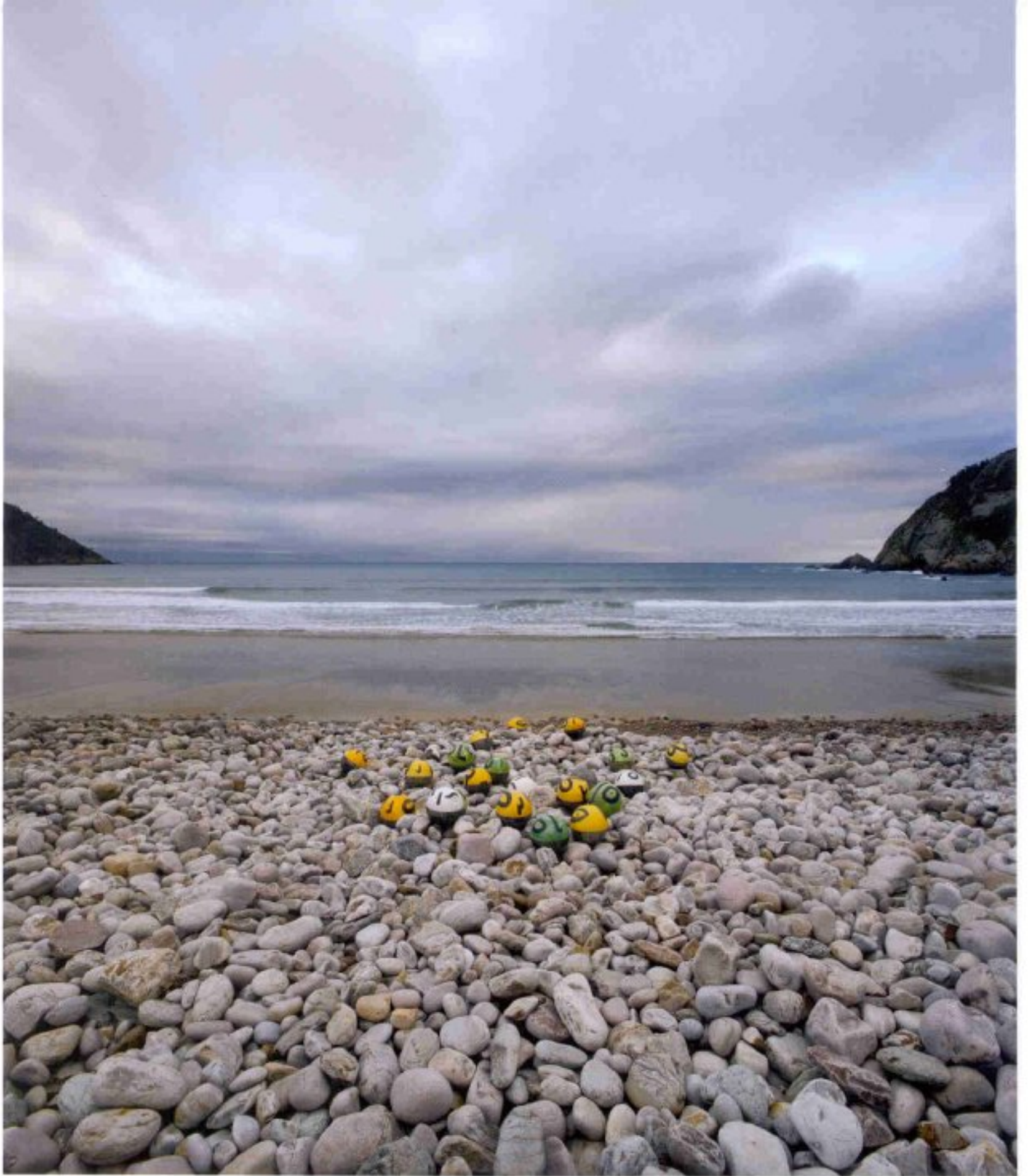






































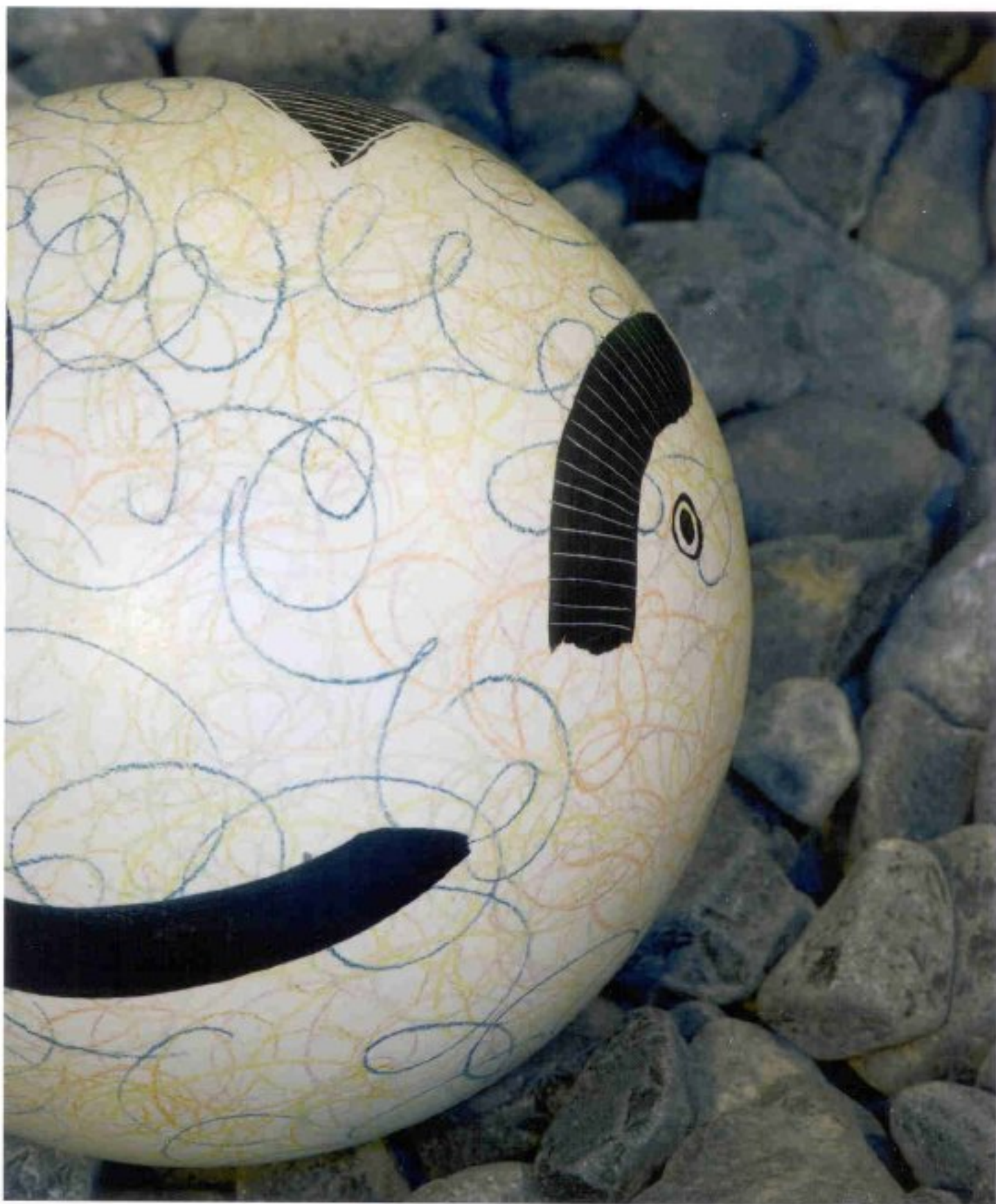


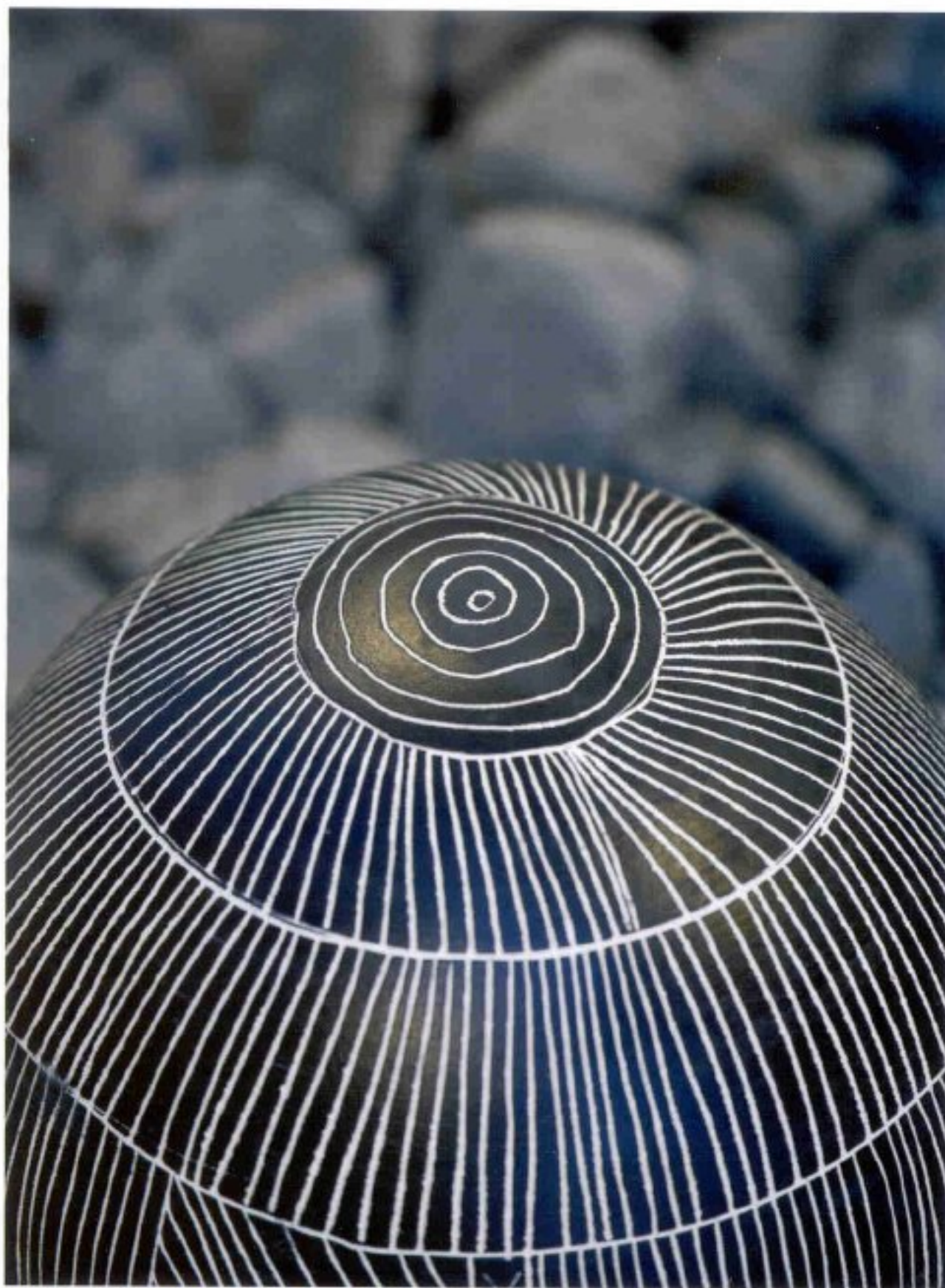


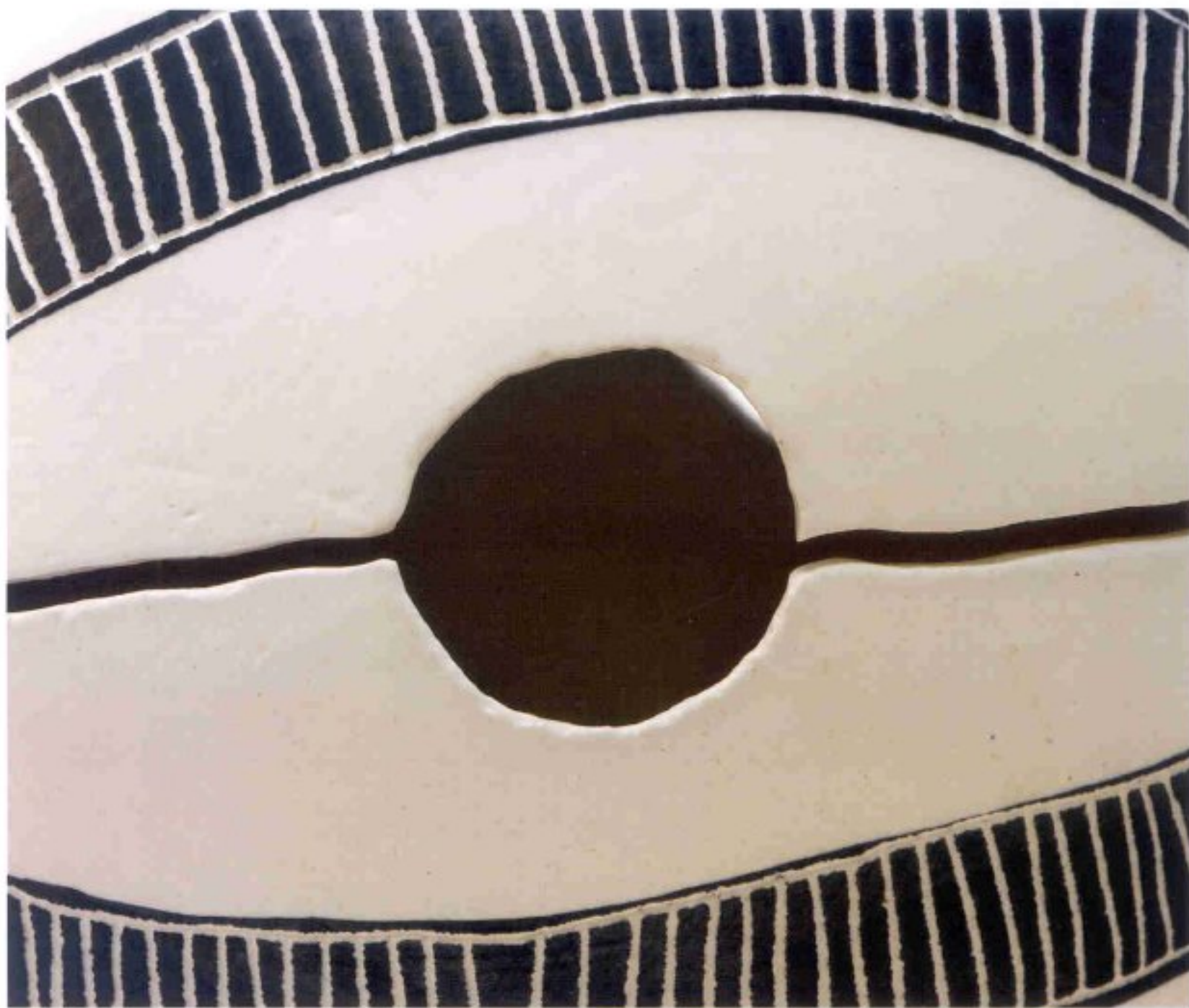








































ÁNGEL DOMÍNGUEZ-GIL

EXPOSICIONES INDIVIDUALES

1988

Museo/Escuela Municipal de Cerámica, Avilés

1993

Fundación Municipal de Cultura de Castrillón

2000

Galería Cornión. Gijón

Casa Cultura Piedras Blancas. Castrillón

Galería Virtual Ajimez. Internet

2003

Casa Municipal de Cultura, Vegadeo

Centro de Escultura "Museo Antón", Candás

2004

Posada del Potro, Córdoba

Casa de Cultura. La Caridad

2007

Esferas. Museo Barjola, Gijón

EXPOSICIONES COLECTIVAS

1983

Galería Margall. Oviedo

1984

Casa de la Juventud. Oviedo

1985

FITUR. Madrid

1986

Oficina de Turismo. Oviedo
Oficina de Turismo. Gijón

1988

Centro Cultural Campoamor. Oviedo

1989

Tres Cerámica. Casa de Cultura de Castrillón, Piedras Blancas

1990

Tres Ceramistas Asturianos. Sala de Exposiciones del Principado, Edificio Asturias, Madrid
Asturias: La nueva cerámica. Sala María Blanchard, Santander; Sala de Exposiciones del Principado, Edificio Asturias, Madrid

1991

Asturias: La nueva cerámica. Itinerante organizada por la Consejería de Educación, Cultura y Deportes del Principado de Asturias, Casas de Cultura de Asturias
XV Festival Intercéltico, Lorient (Francia)

1992

VI Bienal Nacional de Arte Ciudad de Oviedo. Museo de Bellas Artes de Asturias
Cerámica Asturiana. Muestra itinerante (País de Gales)
Wrexhan Library Arts Centre, Bluecoalt Display Centre Liverpool, European Centre for Traditional and Regional Cultures (ECTARC) Langollen

1994

XIII Concurso Nacional de Cerámica de L'Alcora

1995

1º Certamen San Agustín de Cerámica. Casa Municipal de Cultura, Avilés, Iglesia Vieja de Sabugo

1996

2º Certamen San Agustín de Cerámica. Casa Municipal de Cultura, Avilés

1998

4º Certamen San Agustín de Cerámica. Casa Municipal de Cultura, Avilés

1999

5º Certamen San Agustín de Cerámica. Casa Municipal de Cultura, Avilés

2000

La mirada en el agua. Museo Barjola, Gijón

2001

7º Certamen San Agustín de Cerámica. Casa Municipal de Cultura, Avilés

2002

8º Certamen San Agustín de Cerámica. Casa Municipal de Cultura, Avilés
Vacunas sin fronteras. Auditorio Príncipe Felipe, Oviedo

2004

Galería Octógono, Avilés

2005

Galería Octógono, Avilés
Nanotecnología-T.N.T. Auditorio Príncipe Felipe, Oviedo

2006

Cerco, Zaragoza

Este catálogo se editó
con motivo de la exposición
ESFERAS de Ángel Domínguez-Gil
presentada por el Museo Barjola de Gijón
en su sala de exposiciones temporales



Animación infográfica:
Andrés Cabrera

MUSEO BARJOLA

Barjola



GOBIERNO DEL
PRINCIPADO DE ASTURIAS

CONSEJERÍA DE CULTURA,
COMUNICACIÓN SOCIAL Y TURISMO

